

El hartazgo de García Wehbi¹

239

Joaquín Correa

Universidade Federal de Santa Catarina

A partir del hartazgo de Artaud, Emilio García Wehbi (Buenos Aires, 1964) escribe, construye y nos presenta “La poética del disenso. Manifiesto para mí mismo”, que publicamos a seguir. El texto, cedido por García Wehbi para la Revista Landa, fue incluido en su libro *Botella en un Mensaje. Obra reunida 2006-2012*¹, donde detalla y agrega: “Los textos agrupados en el manifiesto provienen de recopilaciones de algunos conceptos vertidos durante mis talleres de dirección y puesta en escena, que doy en Buenos Aires (aunque también en el resto del país y el exterior) desde 2003”.

García Wehbi es un artista interdisciplinario que trabaja en el cruce de lenguajes escénicos. Desde 1989 – año en que funda *El Periférico de Objetos*, grupo paradigmático del teatro experimental e independiente argentino - hasta la actualidad, se ha destacado en sus actividades como director teatral, régisseur, performer, actor, artista visual y docente. Sus espectáculos, óperas, instalaciones e intervenciones urbanas han sido presentados en los principales escenarios, festivales y ciudades de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Perú, Colombia, Ecuador, Venezuela,

¹ Ver: WEHBI, Emilio. *Botella en un Mensaje. Obra reunida 2006-2012*. Córdoba: Alción, 2012.

México, Estados Unidos, Canadá, Portugal, España, Irlanda, Escocia, Francia, Suiza, Holanda, Bélgica, Austria, Alemania, Polonia, Italia, Suecia, Australia y Japón.

Su poética intenta confrontar con las categorías estéticas establecidas, hibridando las disciplinas de tal modo de que el lenguaje creado no se ajuste a ninguna definición. Su búsqueda formal pretende establecer siempre una dialéctica con el espectador, considerándolo parte activa de la obra. Trabaja a partir de estrategias formales que incluyen conceptos como lo obsceno (aquello que está fuera de la escena), la crisis, el accidente, la provocación, la inestabilidad, lo extraordinario (lo que se aparta del orden), la memoria, la muerte y la violencia. Intenta que sus montajes sean un espacio para la convergencia de las distintas miradas.

El trabajo de García Wehbi no deja indiferente a sus espectadores y críticos, a sus pares, a sus interlocutores. Porque, precisamente, busca interpelarlos constantemente. Sus intervenciones, en una tradición que trae al presente a Brecht, Artaud y Genet y los coloca dentro del marco más amplio del arte y la teoría contemporánea, se definen, conforme nos dirá en el Manifiesto que aquí presentamos, desde lo político como la “imbricación de una forma y contenido nuevos que descoloquen las presunciones del público, que no sean afirmativas, o mejor dicho, que afirmen sólo su carácter abierto y su incomodidad (la suya y la del público). Lo político entonces es espiral de vértigo, es la polis en una centrifugadora, es un mecanismo antiapaciguador”. Busca, en primera y última instancia, volver y volverse sobre el sujeto para sacarlo de sí, con-moverlo y con-mocionarlo.

Ahora bien, y como especificará en el texto que aquí presentamos, tales postulados son llevados adelante desde las bases mismas del teatro hasta su puesta en escena. Esto quiere decir: todos y cada uno de los elementos que participan en la composición teatral son atravesados por estos enunciados, criterios y parámetros que, claro está, implican una idea y una forma de trabajo que involucra la transformación radical de cada una de las personas participantes en la puesta. Por eso, este manifiesto no puede ser sino provisorio y su escritura infinita, colectiva y en constante devenir².

2 Ver la entrevista de Marco Vasques y Rubens da Cunha a García Wehbi realizada en 2012, publicada en el N° 1 del Volumen 1 de la Revista Landa.